



Archicofradia de Nuestro Padre Jesús
Nazareno "El Pobre" y
María Santísima de la Esperanza

Pregon 2015

Pregonero:

D. Pedro P. Martín García

Iglesia de Santiago Real Convento de San Francisco
Sábado 14 de marzo a las 20:30 h.

Vélez-Málaga



Edita:

**Archicofradía de
Ntro. Padre Jesús Nazareno “El Pobre”
y María Stma. de la Esperanza**

Colabora:

**Tapería Asador La Sastrería
(Vélez-Málaga, Torre del Mar)**

Diseño e Impresión:

Gráficas Axarquía, s.l.
C/. Río Genil, 3 bajo - Vélez-Málaga
Telfs: 952 50 25 98 - 952 50 70 59

E-mail: info@graficasaxarquia.com
www.graficasaxarquia.com



Pedro V. Martín García

Vió por primera vez la luz un 27 de marzo del año del Señor de 1971, en la velleña y cofrade calle de las Monjas. Es el quinto de 7 hermanos del matrimonio formado por D. Emilio Martín Ruiz, buen padre y mejor persona y un encanto de mujer rica en bondad llamada D^a M^a Teresa García Fernández.

Cursa sus primeros estudios en el Colegio Ntra. Sra. de los Remedios (Zona Sur) donde obtiene su titulación del Graduado Escolar.

Al finalizar empieza a compaginar sus estudios en el instituto Reyes Católicos con el trabajo en el negocio familiar.

En la actualidad continúa su trabajo en el mismo negocio, donde tras la jubilación de su padre, lo dirige y da nombre al mismo, realizando funciones

de almacenista, agente comercial, repartidor y en los ratos libres contable. Podemos decir, sin temor a equivocarnos que estamos ante un Todoterreno.

Su vida cofrade empieza en la adolescencia cuando queda prendado de la belleza sin igual de la Señora del manto verde.

Desde entonces se hace hermano de esta Archicofradía. Al principio como horquillero, durante diecinueve años, hasta que en el año 2004 un grupo de jóvenes hermanos dimos un pasito hacia delante, el pasó a ser Tesorero y en la noche soñada formó parte de la comisión externa, así perdió su merecido Homenaje que esta Archicofradía realiza al cumplir los veinte años bajo el varal.

Por herencia familiar le tiene especial cariño a la Cofradía de Medinaceli y Santa María Magdalena. Cada Miércoles Santo acude fiel a su cita con ella. También ha sido horquillero del Stmo. Cristo de Los Vigías y de Ntro. Padre Jesús en su Triunfante y Gloriosa Resurrección.

Cada segundo domingo de noviembre acude a la llamada de nuestra Patrona, la Stma. Virgen de los Remedios Coronada.

Igualmente ha pertenecido durante doce años a la Comisión de Infraestructura de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa.

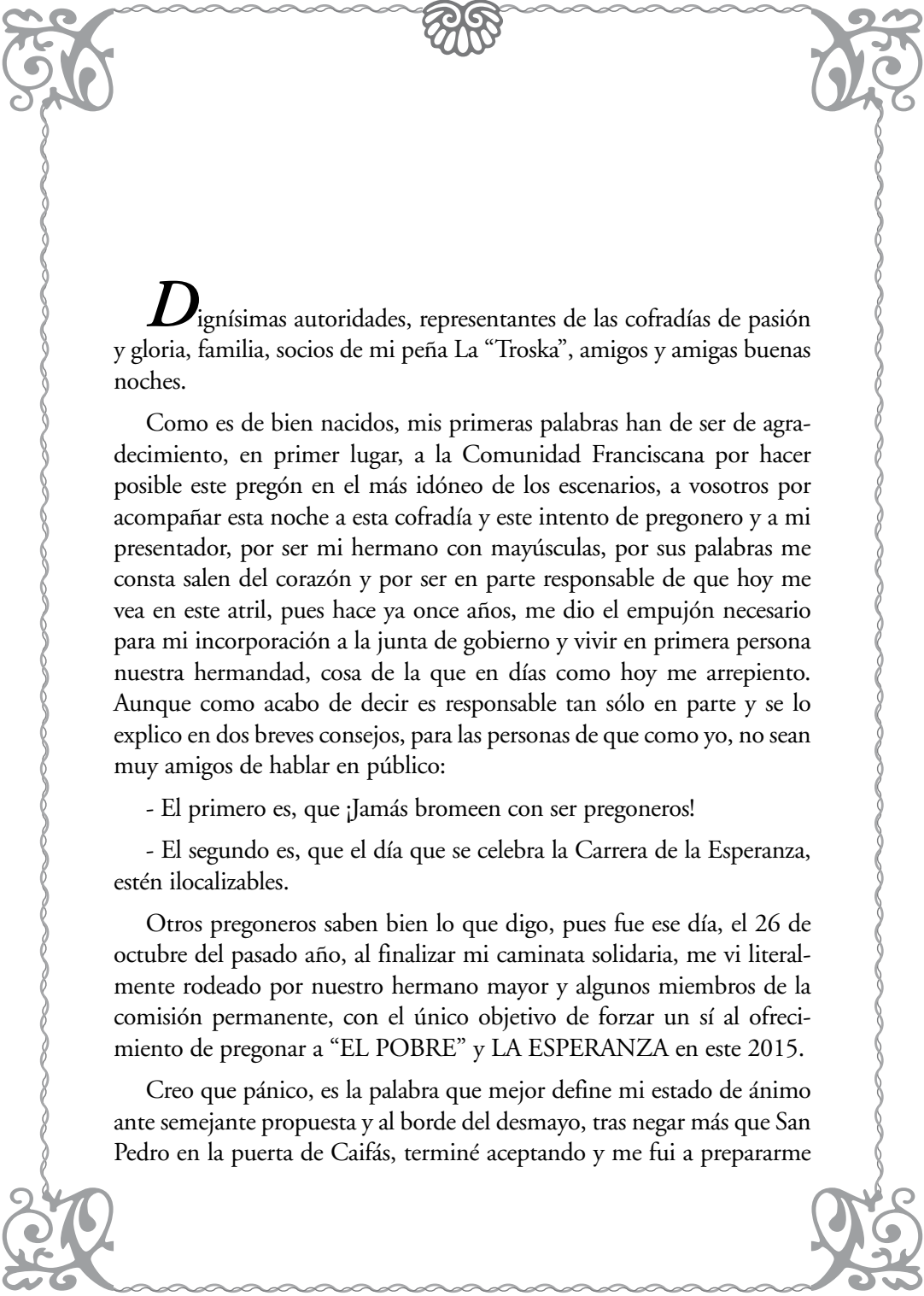
En el ámbito cultural pertenece desde casi su fundación a la Peña "La Troska" un lugar donde se respira aires cofrades por todos sus rincones.

En la actualidad ejerce en nuestra Junta de Gobierno el cargo de Vocal formando parte de la Comisión de Tesorería, y siempre ligado al de infraestructuras.

Es el impulsor de grandes ideas para que se mantenga viva la llama de la camaradería y el buen humor entre todos nosotros. Fue el alma mater de celebres momentos recordados por todos. Quien no recuerda el martillómetro, la de risas y buenos momentos que pasamos.

Es un cofrade con mayúsculas, de los anónimos, de los que cada vez que se mueve algo allí está el, de los que no necesitan ningún reconocimiento, al que no le pesa echar horas y horas trabajando para engrandecer su Archicofradía.

Antonio Ruiz Segarra




Dignísimas autoridades, representantes de las cofradías de pasión y gloria, familia, socios de mi peña La “Troska”, amigos y amigas buenas noches.

Como es de bien nacidos, mis primeras palabras han de ser de agradecimiento, en primer lugar, a la Comunidad Franciscana por hacer posible este pregón en el más idóneo de los escenarios, a vosotros por acompañar esta noche a esta cofradía y este intento de pregonero y a mi presentador, por ser mi hermano con mayúsculas, por sus palabras me consta salen del corazón y por ser en parte responsable de que hoy me vea en este atril, pues hace ya once años, me dio el empujón necesario para mi incorporación a la junta de gobierno y vivir en primera persona nuestra hermandad, cosa de la que en días como hoy me arrepiento. Aunque como acabo de decir es responsable tan sólo en parte y se lo explico en dos breves consejos, para las personas de que como yo, no sean muy amigos de hablar en público:

- El primero es, que ¡Jamás bromeen con ser pregoneros!
- El segundo es, que el día que se celebra la Carrera de la Esperanza, estén ilocalizables.

Otros pregoneros saben bien lo que digo, pues fue ese día, el 26 de octubre del pasado año, al finalizar mi caminata solidaria, me vi literalmente rodeado por nuestro hermano mayor y algunos miembros de la comisión permanente, con el único objetivo de forzar un sí al ofrecimiento de pregonar a “EL POBRE” y LA ESPERANZA en este 2015.

Creo que pánico, es la palabra que mejor define mi estado de ánimo ante semejante propuesta y al borde del desmayo, tras negar más que San Pedro en la puerta de Caifás, terminé aceptando y me fui a prepararme




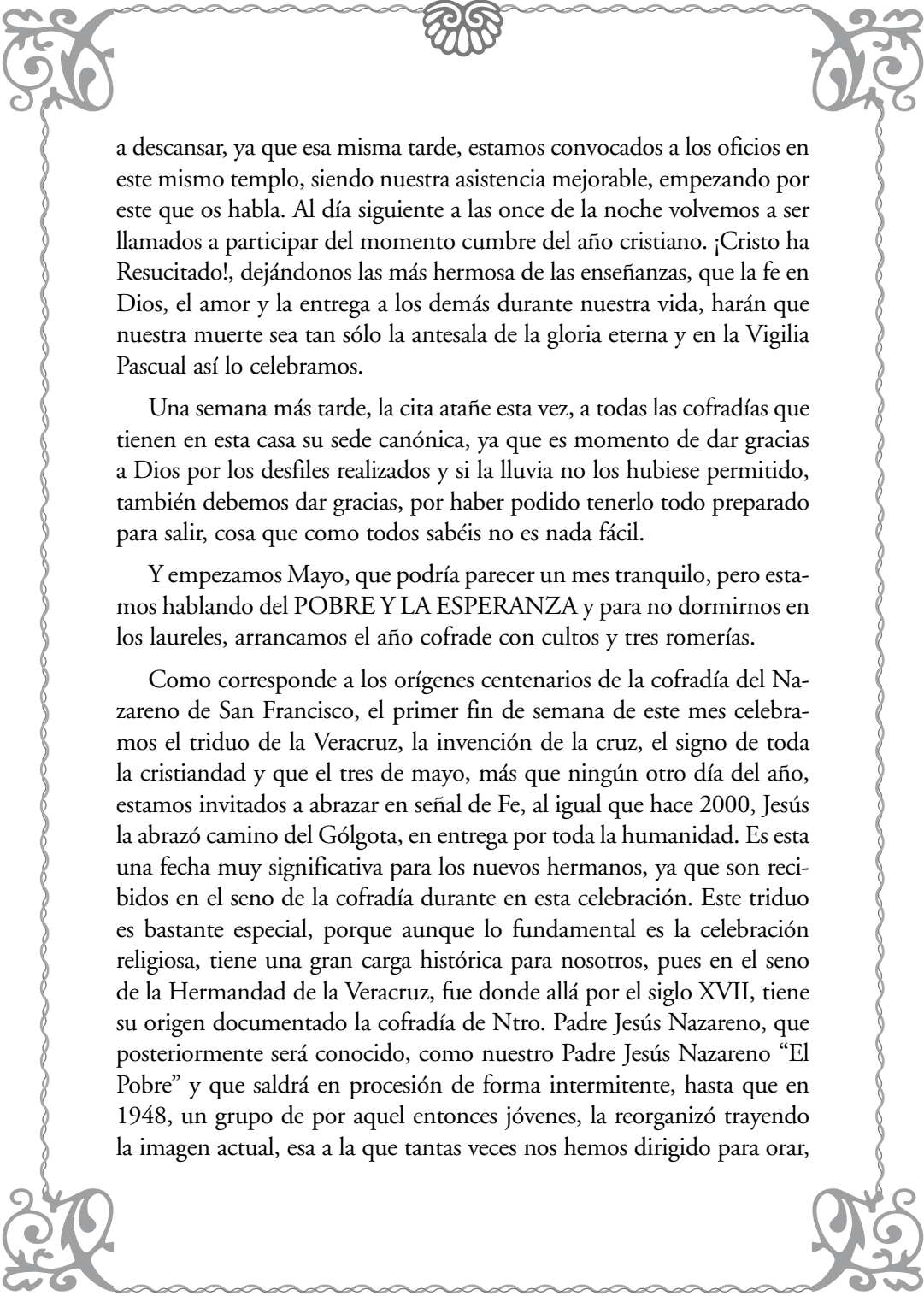
para acompañar a nuestra bendita Patrona, María Santísima de Los Remedios Coronada, que tras varios años en San Juan, volvía por fin a su ermita del Cerro.

Al día siguiente conseguí asimilar la realidad, darme cuenta del gran honor que se me hacía y de la inmensa responsabilidad que recaía sobre este humilde cofrade. “La soledad del pregonero”, “me enfrento a unos folios en blanco” expresiones y frases, de las que siempre me había reído por sonarme a pamplinas, se volvían ahora con justicia contra mí, aunque los sentimientos y las vivencias las tengo, tras veintiséis años escribiendo, para fulano de tal tantos kilos de jamón y tantos de queso, tenía mis dotes literaria bajo mínimos y no sabía como expresar, algo narrado de forma tan magistral por veinticinco antecesores, cuando digo veinticinco digo bien. Después de mucho devanar sesera y corazón, decidí que la mejor manera de pregonar a nuestra cofradía, era hacerles llegar con mis toscas palabras, como los hombres y mujeres de esta hermandad con su trabajo y entrega pregonan, cada cual a su manera, a nuestras benditas imágenes. Cuando acabe, habrá quien piense que debería haber hablado más de los titulares, pero son ellos el motor que nos mueve en toda y cada una de las actividades que realizamos, ya sean dentro o fuera de este templo y el combustible es la fe y la devoción, hacia Dios hecho hombre y hacia su bendita madre, es la fe y la devoción hacia “EL POBRE Y LA ESPERANZA”.

Y el relato comienza así:

Viernes Santo sobre las once o doce de la mañana, un grupo de cofrades salimos de la nave museo, nos dirigimos a la Casa de Los Martínez, a compartir la comida que será cena del Jueves y almuerzo del Viernes, pues este último, es día de ayuno y siguiendo el precepto no desayunamos. Las más de veinticuatro horas que llevamos sin dormir y el trabajo realizado durante las mismas, no nos impiden bromear sobre las anécdotas sucedidas durante la noche anterior, ni rememorar los momentos que más nos llegaron al corazón. Entre risas y conversación, el agotamiento va haciendo mella y poco a poco nos vamos marchando





a descansar, ya que esa misma tarde, estamos convocados a los oficios en este mismo templo, siendo nuestra asistencia mejorable, empezando por este que os habla. Al día siguiente a las once de la noche volvemos a ser llamados a participar del momento cumbre del año cristiano. ¡Cristo ha Resucitado!, dejándonos las más hermosa de las enseñanzas, que la fe en Dios, el amor y la entrega a los demás durante nuestra vida, harán que nuestra muerte sea tan sólo la antesala de la gloria eterna y en la Vigilia Pascual así lo celebramos.

Una semana más tarde, la cita atañe esta vez, a todas las cofradías que tienen en esta casa su sede canónica, ya que es momento de dar gracias a Dios por los desfiles realizados y si la lluvia no los hubiese permitido, también debemos dar gracias, por haber podido tenerlo todo preparado para salir, cosa que como todos sabéis no es nada fácil.

Y empezamos Mayo, que podría parecer un mes tranquilo, pero estamos hablando del POBRE Y LA ESPERANZA y para no dormirmos en los laureles, arrancamos el año cofrade con cultos y tres romerías.

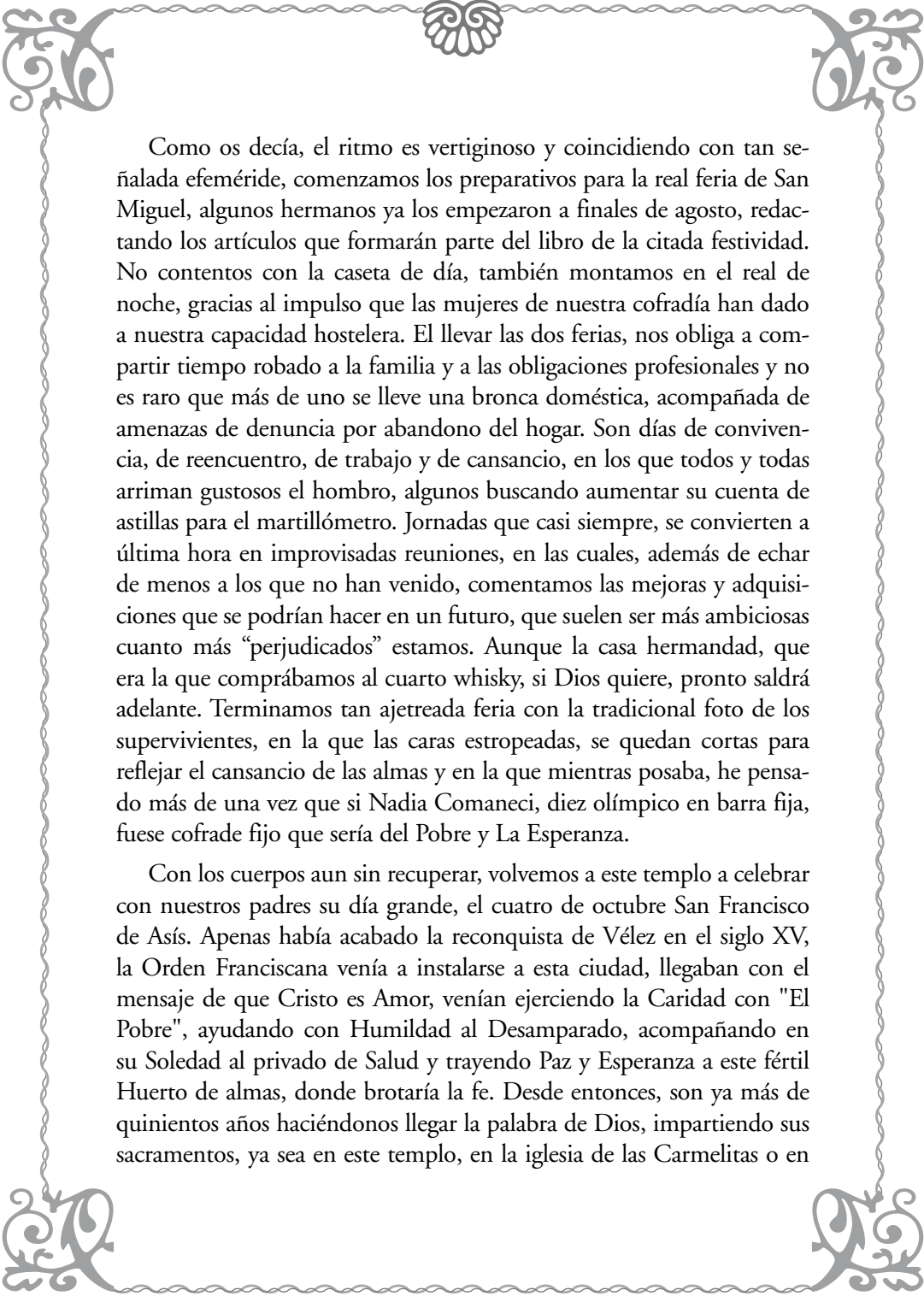
Como corresponde a los orígenes centenarios de la cofradía del Nazareno de San Francisco, el primer fin de semana de este mes celebramos el triduo de la Veracruz, la invención de la cruz, el signo de toda la cristiandad y que el tres de mayo, más que ningún otro día del año, estamos invitados a abrazar en señal de Fe, al igual que hace 2000, Jesús la abrazó camino del Gólgota, en entrega por toda la humanidad. Es esta una fecha muy significativa para los nuevos hermanos, ya que son recibidos en el seno de la cofradía durante en esta celebración. Este triduo es bastante especial, porque aunque lo fundamental es la celebración religiosa, tiene una gran carga histórica para nosotros, pues en el seno de la Hermandad de la Veracruz, fue donde allá por el siglo XVII, tiene su origen documentado la cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno, que posteriormente será conocido, como nuestro Padre Jesús Nazareno “El Pobre” y que saldrá en procesión de forma intermitente, hasta que en 1948, un grupo de por aquel entonces jóvenes, la reorganizó trayendo la imagen actual, esa a la que tantas veces nos hemos dirigido para orar,

agradecer, y pedir y ante la cual conjugamos el superlativo de amar, creer y sentir.

Como en la mejor película de indios y vaqueros, una fila de jinetes se aproxima por el horizonte, refugiados tras unos mostradores un puñado de valientes esperan su llegada. Tranquilos, no voy a imitar D. Marcial Lafuente, pero como os decía son tres romerías en las que participamos durante este mes. En la del Sagrado Corazón de Almayate y en la de la Virgen del Carmen de Torre del Mar, tocaba ponerse el traje de faena, ya que en ambas, los organizadores confían en nosotros para el montaje de sendas barras, gesto que es muy de agradecer por parte de la cofradía, ya que además de sumar otro granito de arena a nuestro esfuerzo cofrade, compartimos con ellos sus jornadas romeras, que suelen ser tranquilas y agradables, aunque a última hora haya que explicarle amablemente a algún jinete, que es su montura y no él quien necesita abreviar. Por cierto en la de Torre del Mar y tras muchos años asistiendo, el pasado 2014, nos bautizamos como romeros de la Virgen del Carmen, cosa que amenizó bastante el día. Cerramos nuestro periplo, acompañando a nuestra patrona María Santísima de Los Remedios Coronada hasta la finca de La Pola, visita que se repitió en peregrinación, desde San Francisco hasta el Cerro durante este mes.


Tras el descanso estival, casi terminando el verano, retomamos el frenético ritmo cofrade, con una serie de acontecimientos que no pudieron empezar de mejor manera. El fin de semana más cercano al 14 de septiembre, día de la Exaltación de la Cruz, celebramos triduo en honor:

*al señor de nuestras almas,
al depositario de nuestra Fe,
al que oye nuestras súplicas,
al que porta de esa cruz que exaltada por nosotros,
al que en la adversidad nos da ESPERANZA,
al que nos dirigimos como padre nuestro,
al que cada Jueves Santo pedimos su Bendición, al rey
de Vélez y rey de reyes, en honor a JESÚS EL POBRE.*



Como os decía, el ritmo es vertiginoso y coincidiendo con tan señalada efeméride, comenzamos los preparativos para la real feria de San Miguel, algunos hermanos ya los empezaron a finales de agosto, redactando los artículos que formarán parte del libro de la citada festividad. No contentos con la caseta de día, también montamos en el real de noche, gracias al impulso que las mujeres de nuestra cofradía han dado a nuestra capacidad hostelera. El llevar las dos ferias, nos obliga a compartir tiempo robado a la familia y a las obligaciones profesionales y no es raro que más de uno se lleve una bronca doméstica, acompañada de amenazas de denuncia por abandono del hogar. Son días de convivencia, de reencuentro, de trabajo y de cansancio, en los que todos y todas arriman gustosos el hombro, algunos buscando aumentar su cuenta de astillas para el martillómetro. Jornadas que casi siempre, se convierten a última hora en improvisadas reuniones, en las cuales, además de echar de menos a los que no han venido, comentamos las mejoras y adquisiciones que se podrían hacer en un futuro, que suelen ser más ambiciosas cuanto más “perjudicados” estamos. Aunque la casa hermandad, que era la que comprábamos al cuarto whisky, si Dios quiere, pronto saldrá adelante. Terminamos tan ajetreada feria con la tradicional foto de los supervivientes, en la que las caras estropeadas, se quedan cortas para reflejar el cansancio de las almas y en la que mientras posaba, he pensado más de una vez que si Nadia Comaneci, diez olímpico en barra fija, fuese cofrade fijo que sería del Pobre y La Esperanza.

Con los cuerpos aun sin recuperar, volvemos a este templo a celebrar con nuestros padres su día grande, el cuatro de octubre San Francisco de Asís. Apenas había acabado la reconquista de Vélez en el siglo XV, la Orden Franciscana venía a instalarse a esta ciudad, llegaban con el mensaje de que Cristo es Amor, venían ejerciendo la Caridad con "El Pobre", ayudando con Humildad al Desamparado, acompañando en su Soledad al privado de Salud y trayendo Paz y Esperanza a este fértil Huerto de almas, donde brotaría la fe. Desde entonces, son ya más de quinientos años haciéndonos llegar la palabra de Dios, impartiendo sus sacramentos, ya sea en este templo, en la iglesia de las Carmelitas o en




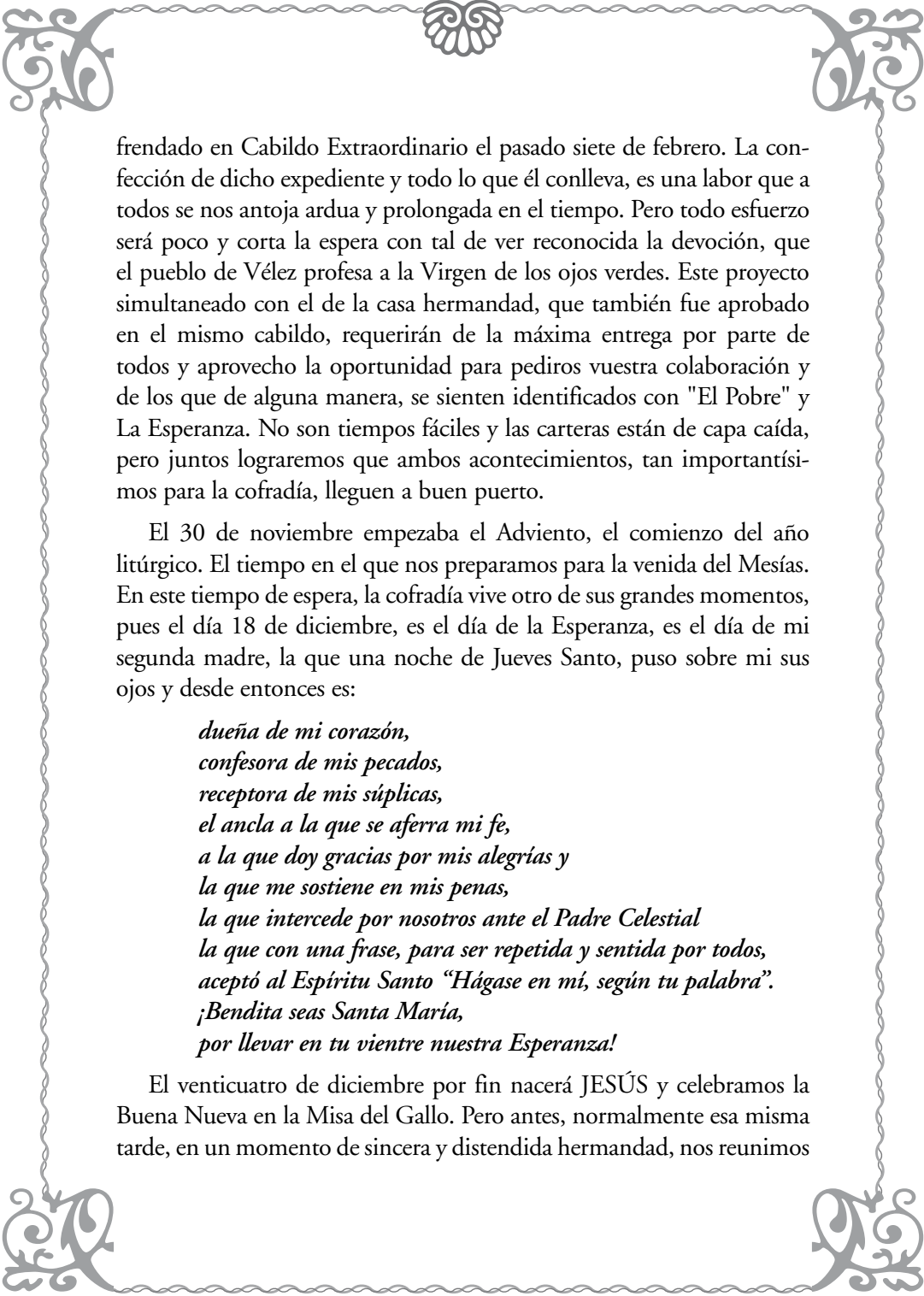
las pistas del colegio Zona Sur, que es donde hace una barbaridad de años, un franciscano de voz rasgada me dio mi primera comunión y posteriormente catequesis para la confirmación en la antigua iglesia de San José. Aún sigue por aquí invitándonos a ser partícipes de la llamada de Jesús.

Cinco siglos en los que han estado con los más necesitados, últimamente a través de Cáritas de San Antonio, parroquia que dirigen desde su fundación. Formando a varias generaciones en el añorado “Colegio de los Frailes” y al igual que Jesús, dando su vida por los demás. Después de dicho todo esto, tan sólo viene una palabra a mi corazón y es GRACIAS. Vosotros buscáis consolar y no ser consolados, comprender y no ser comprendidos, amar y no ser amados. Pero gracias por velar por nosotros y mantener el que ha sido siempre, el hogar espiritual de estos cofrades.

El resto de este mes, octubre me refiero, normalmente no tiene mayor relevancia, pero el de 2014, creo poder asegurar que pasará a la historia de esta cofradía. Después de un minucioso estudio, por parte de expertos de la máxima confianza de esta junta de gobierno y con la aprobación del cabildo, el martes siete de octubre, tras la misa de la tarde, veíamos con gran tristeza como Nuestro Padre Jesús "El Pobre" partía hacia una necesaria restauración. El paso del tiempo, al igual que ha ensanchado frentes y cinturas de muchos presentes, empezaba a hacerse patente en su bendita imagen y aunque como ya he mencionado, poníamos a nuestro titular en manos expertas y de intachable reputación profesional, un sentimiento de preocupación se apoderaba del grupo de hermanos, que nos dimos cita para despedir al Señor de Vélez y que dirigidos por nuestro consiliario, rezamos ante él por su pronto regreso, a éste su hogar franciscano.

El otoño del pasado año, aún a riesgo de ponerme pesado, insisto ha sido histórico. Recién empezado noviembre, el día tres concretamente, se hacía pública la intención, de iniciar el expediente de Coronación Canónica de María Santísima de la Esperanza, hecho que quedaba re-



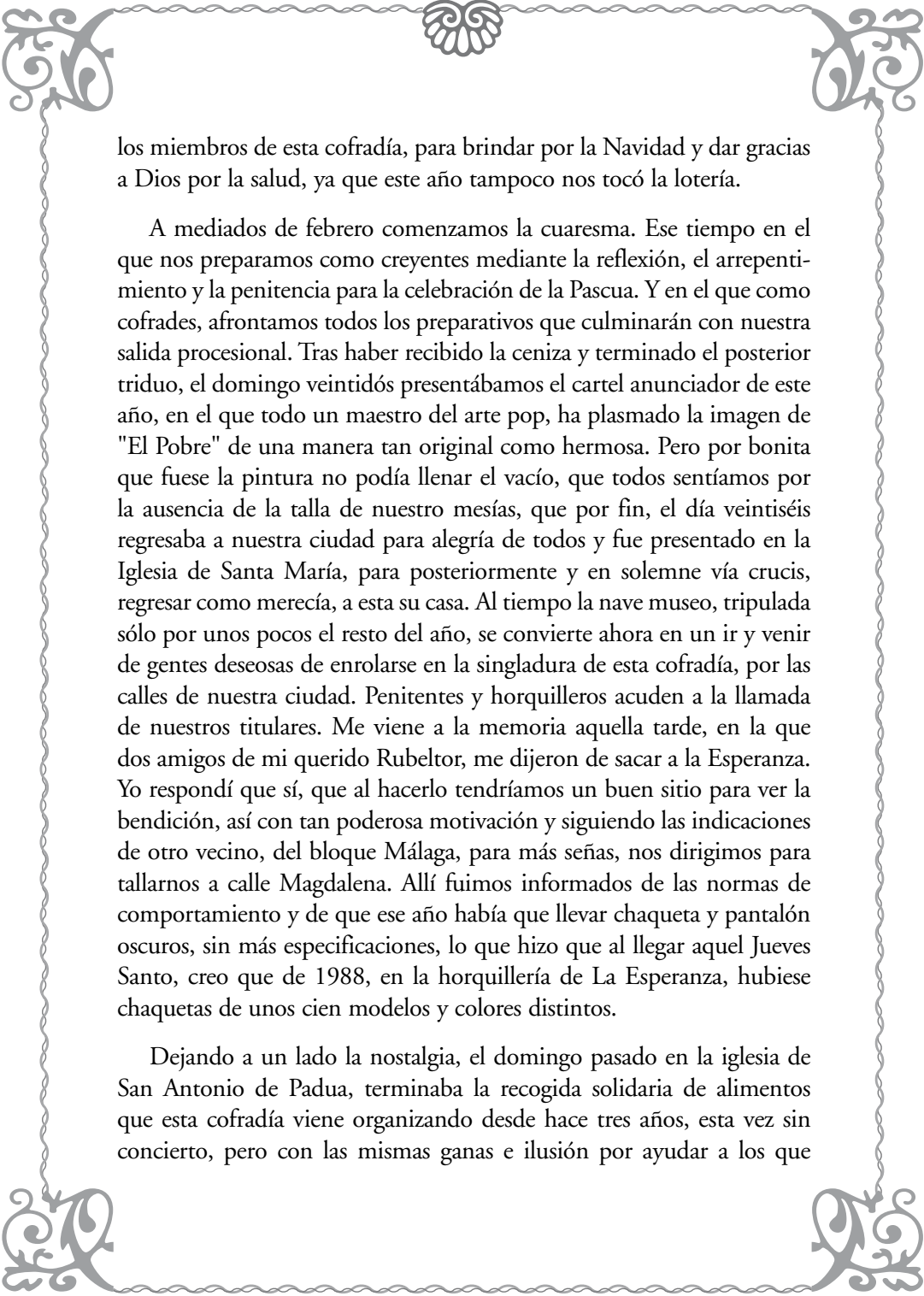


frendado en Cabildo Extraordinario el pasado siete de febrero. La confección de dicho expediente y todo lo que él conlleva, es una labor que a todos se nos antoja ardua y prolongada en el tiempo. Pero todo esfuerzo será poco y corta la espera con tal de ver reconocida la devoción, que el pueblo de Vélez profesa a la Virgen de los ojos verdes. Este proyecto simultaneado con el de la casa hermandad, que también fue aprobado en el mismo cabildo, requerirán de la máxima entrega por parte de todos y aprovecho la oportunidad para pedirles vuestra colaboración y de los que de alguna manera, se sienten identificados con "El Pobre" y La Esperanza. No son tiempos fáciles y las carteras están de capa caída, pero juntos lograremos que ambos acontecimientos, tan importantísimos para la cofradía, lleguen a buen puerto.

El 30 de noviembre empezaba el Adviento, el comienzo del año litúrgico. El tiempo en el que nos preparamos para la venida del Mesías. En este tiempo de espera, la cofradía vive otro de sus grandes momentos, pues el día 18 de diciembre, es el día de la Esperanza, es el día de mi segunda madre, la que una noche de Jueves Santo, puso sobre mi sus ojos y desde entonces es:

*dueña de mi corazón,
confesora de mis pecados,
receptora de mis súplicas,
el ancla a la que se aferra mi fe,
a la que doy gracias por mis alegrías y
la que me sostiene en mis penas,
la que intercede por nosotros ante el Padre Celestial
la que con una frase, para ser repetida y sentida por todos,
aceptó al Espíritu Santo "Hágase en mí, según tu palabra".
¡Bendita seas Santa María,
por llevar en tu vientre nuestra Esperanza!*

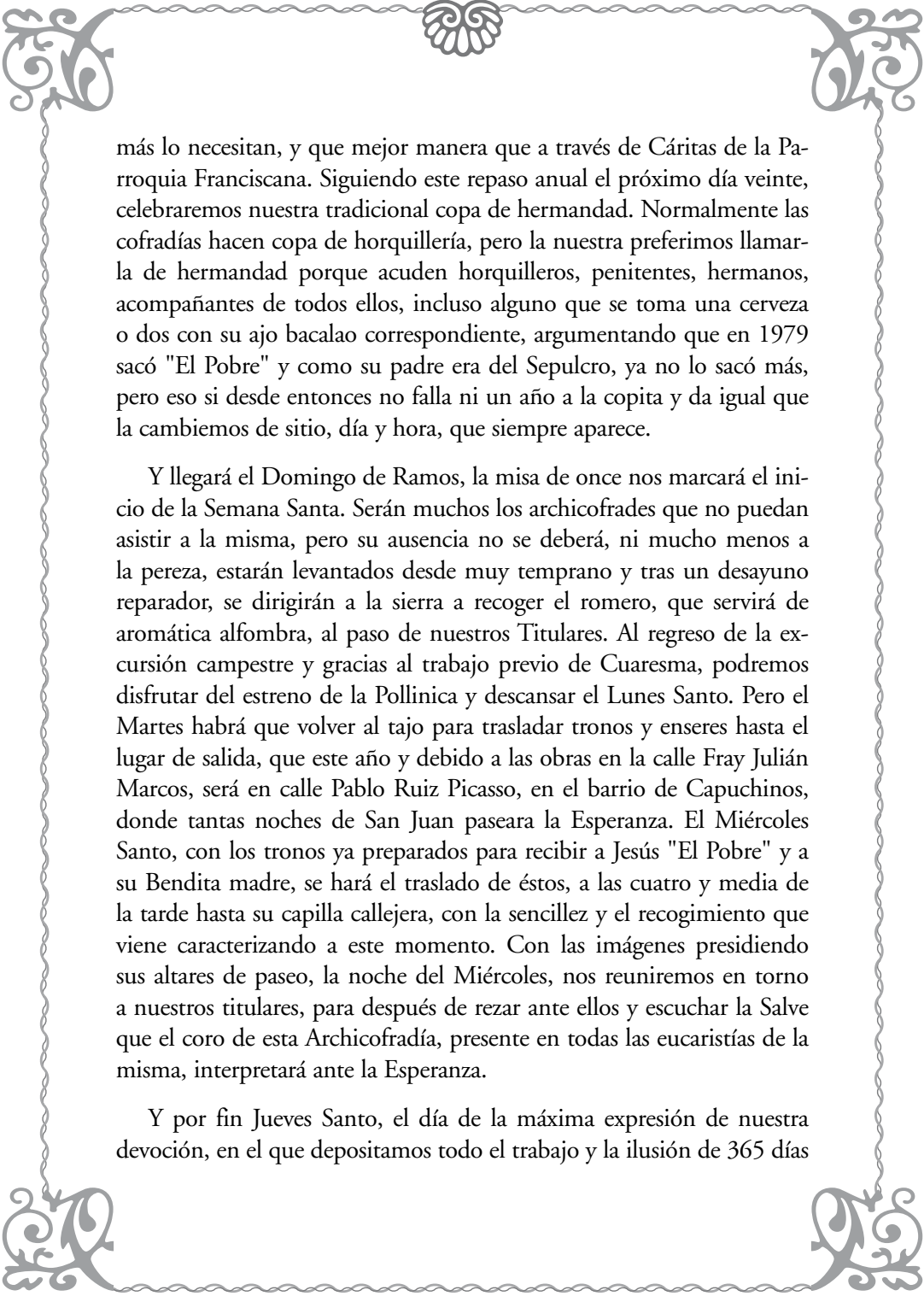
El veinticuatro de diciembre por fin nacerá JESÚS y celebramos la Buena Nueva en la Misa del Gallo. Pero antes, normalmente esa misma tarde, en un momento de sincera y distendida hermandad, nos reunimos



los miembros de esta cofradía, para brindar por la Navidad y dar gracias a Dios por la salud, ya que este año tampoco nos tocó la lotería.

A mediados de febrero comenzamos la cuaresma. Ese tiempo en el que nos preparamos como creyentes mediante la reflexión, el arrepentimiento y la penitencia para la celebración de la Pascua. Y en el que como cofrades, afrontamos todos los preparativos que culminarán con nuestra salida procesional. Tras haber recibido la ceniza y terminado el posterior triduo, el domingo veintidós presentábamos el cartel anunciador de este año, en el que todo un maestro del arte pop, ha plasmado la imagen de "El Pobre" de una manera tan original como hermosa. Pero por bonita que fuese la pintura no podía llenar el vacío, que todos sentíamos por la ausencia de la talla de nuestro mesías, que por fin, el día veintiséis regresaba a nuestra ciudad para alegría de todos y fue presentado en la Iglesia de Santa María, para posteriormente y en solemne vía crucis, regresar como merecía, a esta su casa. Al tiempo la nave museo, tripulada sólo por unos pocos el resto del año, se convierte ahora en un ir y venir de gentes deseosas de enrolarse en la singladura de esta cofradía, por las calles de nuestra ciudad. Penitentes y horquilleros acuden a la llamada de nuestros titulares. Me viene a la memoria aquella tarde, en la que dos amigos de mi querido Rubeltor, me dijeron de sacar a la Esperanza. Yo respondí que sí, que al hacerlo tendríamos un buen sitio para ver la bendición, así con tan poderosa motivación y siguiendo las indicaciones de otro vecino, del bloque Málaga, para más señas, nos dirigimos para tallarnos a calle Magdalena. Allí fuimos informados de las normas de comportamiento y de que ese año había que llevar chaqueta y pantalón oscuros, sin más especificaciones, lo que hizo que al llegar aquel Jueves Santo, creo que de 1988, en la horquillería de La Esperanza, hubiese chaquetas de unos cien modelos y colores distintos.


Dejando a un lado la nostalgia, el domingo pasado en la iglesia de San Antonio de Padua, terminaba la recogida solidaria de alimentos que esta cofradía viene organizando desde hace tres años, esta vez sin concierto, pero con las mismas ganas e ilusión por ayudar a los que



más lo necesitan, y que mejor manera que a través de Cáritas de la Parroquia Franciscana. Siguiendo este repaso anual el próximo día veinte, celebraremos nuestra tradicional copa de hermandad. Normalmente las cofradías hacen copa de horquillería, pero la nuestra preferimos llamarla de hermandad porque acuden horquilleros, penitentes, hermanos, acompañantes de todos ellos, incluso alguno que se toma una cerveza o dos con su ajo bacalao correspondiente, argumentando que en 1979 sacó "El Pobre" y como su padre era del Sepulcro, ya no lo sacó más, pero eso sí desde entonces no falla ni un año a la copita y da igual que la cambiemos de sitio, día y hora, que siempre aparece.

Y llegará el Domingo de Ramos, la misa de once nos marcará el inicio de la Semana Santa. Serán muchos los archicofrades que no puedan asistir a la misma, pero su ausencia no se deberá, ni mucho menos a la pereza, estarán levantados desde muy temprano y tras un desayuno reparador, se dirigirán a la sierra a recoger el romero, que servirá de aromática alfombra, al paso de nuestros Titulares. Al regreso de la excursión campestre y gracias al trabajo previo de Cuaresma, podremos disfrutar del estreno de la Pollinica y descansar el Lunes Santo. Pero el Martes habrá que volver al tajo para trasladar tronos y enseres hasta el lugar de salida, que este año y debido a las obras en la calle Fray Julián Marcos, será en calle Pablo Ruiz Picasso, en el barrio de Capuchinos, donde tantas noches de San Juan paseara la Esperanza. El Miércoles Santo, con los tronos ya preparados para recibir a Jesús "El Pobre" y a su Bendita madre, se hará el traslado de éstos, a las cuatro y media de la tarde hasta su capilla callejera, con la sencillez y el recogimiento que viene caracterizando a este momento. Con las imágenes presidiendo sus altares de paseo, la noche del Miércoles, nos reuniremos en torno a nuestros titulares, para después de rezar ante ellos y escuchar la Salve que el coro de esta Archicofradía, presente en todas las eucaristías de la misma, interpretará ante la Esperanza.


Y por fin Jueves Santo, el día de la máxima expresión de nuestra devoción, en el que depositamos todo el trabajo y la ilusión de 365 días

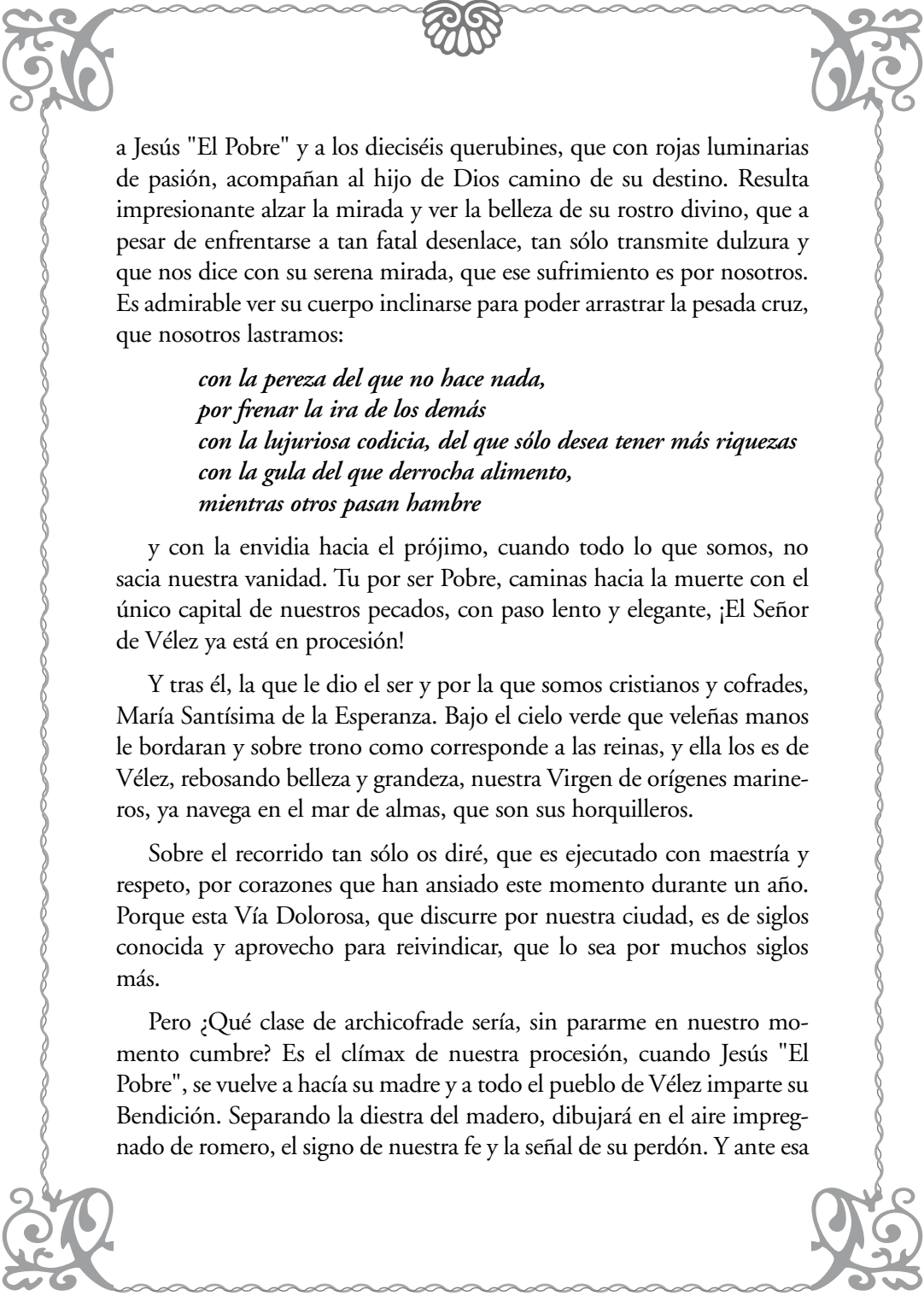


de hermandad. Todo está ya preparado. Antes de la salida, sobre las doce del mediodía y a pie de trono, la cofradía tiene a bien agradecer a los horquilleros, que cumplan, sus veinte años llevando a una de nuestras Sagradas Imágenes. A continuación se reconocerá la labor que distintas asociaciones vienen realizando, para paliar las múltiples dolencias que sufre nuestra sociedad, mediante el galardón “Una Vela de Esperanza” y que este año corresponde a Proyecto Hombre. A estos actos, ya tradicionales, se sumará este año, el hermanamiento con la Hermandad de la Virgen del Carmen, a la cual nos unen estrechos vínculos. Tras estos eventos, aprovecharemos para visitar a las cofradías hermanas del Jueves, admirar a sus Titulares, ya preparados para la ocasión y desearles lo mejor en sus desfiles procesionales. También, y porque no, disfrutaremos del formidable ambiente que se vive en Vélez, tomando una cervecita, que tendremos que acompañar con ajobacalao, para recargar pilas.

Tras un breve descanso, a las cinco treinta de la tarde en este templo, seremos llamados a participar en los Santos Oficios y aunque algunos acuden, somos muchos los que no lo hacemos y esto debemos tratar de mejorarlo entre todos, siendo lo que decimos ser.

Los mayordomos organizan sus secciones, los jefes de trono a los horquilleros, protocolo la presidencia, la comisión externa se afana en sus cometidos, cada cual intenta hacer lo mejor posible, la labor que le ha sido encomendada. Es la hora soñada. "El Pobre" y La Esperanza van a iniciar su Estación de Penitencia. A pesar de la experiencia nadie evita los nervios y la tensión. En medio de todo ese alboroto, durante un instante parece que sólo estamos la Virgen yo. Y me paro a mirar a esos ojos verdes, que me cautivaron hace veintisiete años. Y les rezo para que la vejez sea benévola con mis padres, la salud y el trabajo no les falten a mis hermanos, que el futuro depare lo mejor a mis sobrinos y para que siempre esté a mi lado, la que con ella comparte mi corazón, la novia de este veleño, que acompañando a la novia de Vélez ya estará en procesión. De repente, un sonido de campana, me hace volver con los demás y al son de la marcha Real, ciento ochenta almas se alzarán para elevar





a Jesús "El Pobre" y a los dieciséis querubines, que con rojas luminarias de pasión, acompañan al hijo de Dios camino de su destino. Resulta impresionante alzar la mirada y ver la belleza de su rostro divino, que a pesar de enfrentarse a tan fatal desenlace, tan sólo transmite dulzura y que nos dice con su serena mirada, que ese sufrimiento es por nosotros. Es admirable ver su cuerpo inclinarse para poder arrastrar la pesada cruz, que nosotros lastramos:

*con la pereza del que no hace nada,
por frenar la ira de los demás
con la lujuriosa codicia, del que sólo desea tener más riquezas
con la gula del que derrocha alimento,
mientras otros pasan hambre*

y con la envidia hacia el prójimo, cuando todo lo que somos, no sacia nuestra vanidad. Tú por ser Pobre, caminas hacia la muerte con el único capital de nuestros pecados, con paso lento y elegante, ¡El Señor de Vélez ya está en procesión!

Y tras él, la que le dio el ser y por la que somos cristianos y cofrades, María Santísima de la Esperanza. Bajo el cielo verde que veleñas manos le bordaran y sobre trono como corresponde a las reinas, y ella los es de Vélez, rebosando belleza y grandeza, nuestra Virgen de orígenes marineros, ya navega en el mar de almas, que son sus horquilleros.

Sobre el recorrido tan sólo os diré, que es ejecutado con maestría y respeto, por corazones que han ansiado este momento durante un año. Porque esta Vía Dolorosa, que discurre por nuestra ciudad, es de siglos conocida y aprovechado para reivindicar, que lo sea por muchos siglos más.

Pero ¿Qué clase de archicofrade sería, sin pararme en nuestro momento cumbre? Es el clímax de nuestra procesión, cuando Jesús "El Pobre", se vuelve a hacia su madre y a todo el pueblo de Vélez imparte su Bendición. Separando la diestra del madero, dibujará en el aire impregnado de romero, el signo de nuestra fe y la señal de su perdón. Y ante esa

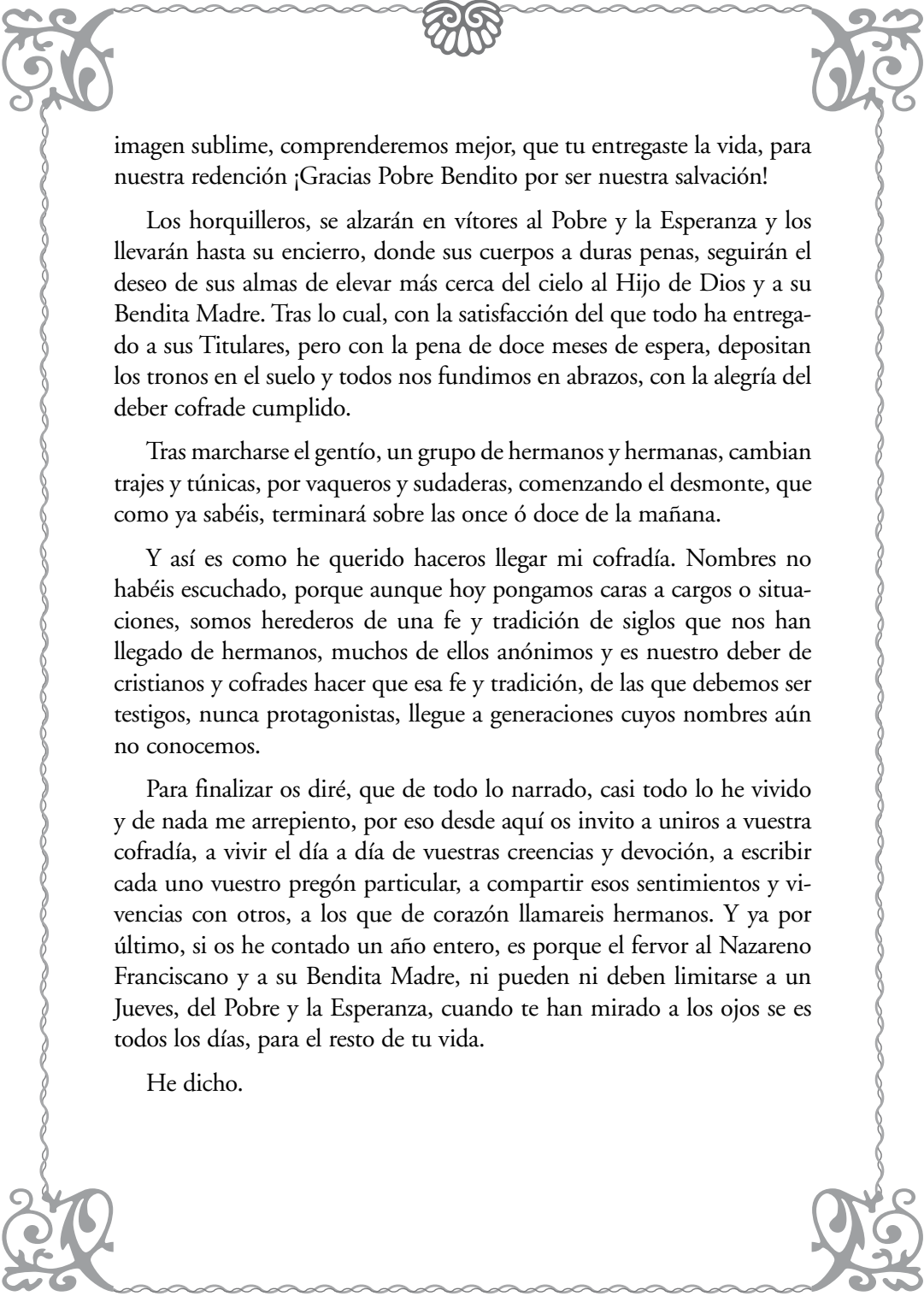


imagen sublime, comprenderemos mejor, que tu entregaste la vida, para nuestra redención ¡Gracias Pobre Bendito por ser nuestra salvación!

Los horquilleros, se alzarán en vítores al Pobre y la Esperanza y los llevarán hasta su encierro, donde sus cuerpos a duras penas, seguirán el deseo de sus almas de elevar más cerca del cielo al Hijo de Dios y a su Bendita Madre. Tras lo cual, con la satisfacción del que todo ha entregado a sus Titulares, pero con la pena de doce meses de espera, depositan los tronos en el suelo y todos nos fundimos en abrazos, con la alegría del deber cofrade cumplido.

Tras marcharse el gentío, un grupo de hermanos y hermanas, cambian trajes y túnicas, por vaqueros y sudaderas, comenzando el desmonte, que como ya sabéis, terminará sobre las once ó doce de la mañana.

Y así es como he querido haceros llegar mi cofradía. Nombres no habéis escuchado, porque aunque hoy pongamos caras a cargos o situaciones, somos herederos de una fe y tradición de siglos que nos han llegado de hermanos, muchos de ellos anónimos y es nuestro deber de cristianos y cofrades hacer que esa fe y tradición, de las que debemos ser testigos, nunca protagonistas, llegue a generaciones cuyos nombres aún no conocemos.

Para finalizar os diré, que de todo lo narrado, casi todo lo he vivido y de nada me arrepiento, por eso desde aquí os invito a uniros a vuestra cofradía, a vivir el día a día de vuestras creencias y devoción, a escribir cada uno vuestro pregón particular, a compartir esos sentimientos y vivencias con otros, a los que de corazón llamareis hermanos. Y ya por último, si os he contado un año entero, es porque el fervor al Nazareno Franciscano y a su Bendita Madre, ni pueden ni deben limitarse a un Jueves, del Pobre y la Esperanza, cuando te han mirado a los ojos se es todos los días, para el resto de tu vida.

He dicho.